

CAPITULO II HISTORIA DE LA MASONERÍA

11. Otro problema que ocupa la mente de los masones y preocupa a los historiadores y a las religiones es el origen de la Masonería. Para los masones, la historia de la Fraternidad se pierde en la “noche del pasado”. Otros, con lenguaje simbólico, dicen que Dios o el Gran Arquitecto del Universo inició a Adán, en el Paraíso, en la Masonería. Cuando los enemigos de la Orden oyen estas palabras simbólicas ríen a gusto, como rió Voltaire cuando descubrió que la palabra “querubín” significaba “toro” y que este Querubín o Toro guardaba la Puerta del Paraíso con una espada de fuego.

12. La Masonería tiene una historia profana y otra iniciática, es decir un aspecto exterior y otro interior, como todas las religiones. La parte exterior es para los profanos, mientras que la interior es para los Iniciados que están maduros para recibirla. La parte mística (de mixto, secreto, mudo) es esencialmente iniciática, o sea cuando la conciencia alcanza su desarrollo y puede entender el misterio, reconocerlo sentirlo y realizarlo. Los profanos que están fuera del Templo tienen diferentes religiones, dogmas y enseñanzas; sin embargo para los Iniciados no puede existir sino una sola y única religión: LA RELIGIÓN UNIVERSAL DE LA VERDAD que abarca en su seno la Ciencia y la Filosofía. De manera que la doctrina interior es diferente de la exterior.

13. Todas las religiones exotéricas son imperfectas e incompletas; por tal motivo existen las luchas religiosas. La religión que lucha para subsistir no puede tener la Verdad, porque la Verdad no necesita del fanatismo para prevalecer. Puesto que no todos los hombres tienen la misma evolución, fue necesario dividir cada religión o establecer en ella dos partes, una externa y otra interna o secreta. No vamos a hablar de las religiones externas dado que están al alcance de todos y que todos se creen teólogos para defender su religión, pero debemos levantar el velo de las religiones esotéricas y de sus misterios.

14. Los misterios o secretos fueron instituidos por todos los pueblos conocidos en la historia: China, Egipto, Caldea, India, Arabia, etc. Los diferentes pueblos de la Tierra tuvieron sus ceremonias, sus misterios religiosos y sus símbolos divinos. También la religión cristiana, a semejanza de las paganas, tuvo sus misterios. Jesús hablaba al pueblo con parábolas y daba a sus discípulos la enseñanza interna o esotérica. Los Sacramentos son los símbolos de los misterios revelados por Jesús y fueron practicados en Oriente y Occidente por las religiones anteriores a la del Salvador, que dijo: “Vine para cumplir la LEY y no para derogarla”. Esta breve exposición no puede extenderse mucho en la historia profana de la Masonería porque, a más de ser un tema muy vasto, ha habido millares de historiadores que se encargaron de ese trabajo.

15. Las Instituciones Secretas existieron en todas las épocas y naciones. Las Fraternidades más conocidas en la Antigüedad fueron los Esenios, entre los hebreos; los Terapeutas, en el Alto Egipto; los Yogas, en la India. Las Escuelas Filosóficas fueron la Vedanta, en la India; la Pitagórica, la Platónica y la Ecléctica o Alejandrina en el Occidente Helénico. Todas ellas tuvieron sus misterios y todas ellas dieron algo de sus enseñanzas a la Masonería. La Escuela Pitagórica tiene una relación muy acentuada con la Masonería. Los discípulos llamados “Oyentes” eran sometidos a un extenso periodo de noviciado, como en el grado de Aprendiz, observando un silencio absoluto y prácticas de purificación que los preparaban para la Iluminación, que era cuando se les permitía hablar. La Escuela Platónica también desempeñó un papel importante en la Institución: “Nadie entra aquí si no sabe Geometría”, era una alusión simbólica a la construcción de sí mismo o al hombre y su evolución.

16. La Iglesia Gnóstica quiso fusionar el Cristianismo con las tradiciones antiguas para que la Gnosis o Comprensión sustituyera al dogma impuesto por la Fe. El Gnosticismo instituido por San Juan y sus discípulos constituye uno de los puntos de apoyo más directos de la Masonería.

17. La Cabala y la Alquimia de las antiguas tradiciones orientales también tienen, como veremos más adelante, relaciones íntimas con la Masonería. La Cabala trata del valor místico de los números y de las letras del Alfabeto que encierran en sí muchos significados metafísicos y espirituales. La Alquimia, atribuida a Hermes Trismegisto, trata de la “Piedra Filosofal” que tiene mucha semejanza con la “Piedra Bruta” que todo masón debe convertir en “Piedra Cúbica”. Además, la Alquimia trata de la transmutación de los metales inferiores en superiores, como el plomo en oro, y de la búsqueda del “Elixir de Larga Vida” o de la “Panacea Universal”, símbolo de la realización espiritual, que es el objeto de la Iniciación Interna, por medio de la cual las facultades inferiores y bajas se transforman en superiores. El oro puro significa la Iluminación y el Elixir de Larga Vida significa la Verdad que hace libre. Todos esos símbolos herméticos tienen por objeto el perfeccionamiento del individuo y el mejoramiento de la humanidad.

18. Los Templarios durante el siglo XIII y la Fraternidad Rosacruz hasta el siglo XVII influyeron en la mentalidad europea. La Orden de los Templarios nació de las Cruzadas y del contacto que tuvieron los occidentales con los místicos de Oriente, depositarios de antiguas tradiciones esotéricas. Como Orden fue fundada en 1118 por dos Caballeros franceses, Hugo de Payens y Godofredo de St. Omer, con el fin de proteger a los peregrinos que iban a Jerusalén después de la primera Cruzada. Los Caballeros hacían los tres votos de Pobreza, Castidad y Obediencia. Esta Orden del Templo tenía sus secretos iniciáticos y ellos fueron el pretexto para las acusaciones que se les hicieron a fin de despojarlos de sus inmensas riquezas, aunque otros autores afirman que la degeneración y la desmedida ambición de los Templarios causaron sus desgracias y algo de verdad puede haber en tal afirmación. En 1307, Felipe IV el Hermoso, Rey de Francia, con la ayuda del Papa de Roma, torturó brutalmente a los Templarios después de abolir la Orden del Templo. Luego, en

1314, esos actos bárbaros culminaron con la muerte del Gran Maestro de los Templarios, que fue quemado vivo frente a la Catedral de Nuestra Señora de París.

19. Otro movimiento filosófico y místico, conocido con el nombre de Fraternitas Rosae Crucis, dejó también una fuerte impronta en la Masonería. Debemos aclarar, de paso, que jamás existió un personaje llamado Cristian Rosenkreutz, que habría dado su nombre a la Fraternidad. Este nombre místico es un símbolo que nos revela que la Fraternidad Rosacruz llegó a Occidente desde Chipre, Arabia y Egipto, lugares donde el supuesto fundador de la Orden dice haber recogido sus enseñanzas. Según la leyenda, comenzó en Alemania su primer movimiento. El símbolo de la muerte del supuesto fundador y de los secretos y maravillas encontrados en su tumba no son sino la tradición iniciática de la Sabiduría personificada en el mismo Cristian Rosenkreutz, o Cristán Rosa Cruz, que fue de Oriente a Occidente y cuyo cuerpo se conserva celosamente en una tumba hermética, donde la buscan y encuentran los fieles discípulos y aspirantes de la Verdad. De la reunión y del conjunto de todas esas Órdenes nació la Institución de la Masonería.

20. Pero ¿será esta la historia de la Masonería?. En verdad, esto no es sino el ropaje basto de la Institución, apenas el cuerpo grosero de su Espíritu. La Orden Masónica es depositaria de las ciencias de las Edades. Es el Arca de los tesoros de las antigüedades. Pueden desaparecer todos los libros sagrados y, sin embargo, un masón consciente y verdadero puede reconstruirlos con toda exactitud y verdad, porque los misterios están en su SENO, los tesoros en su CORAZÓN y la sabiduría en su MENTE. Ahora digamos algo sobre la Verdadera Masonería Oculta o Mística. La Verdadera Masonería y su historia responden a la pregunta que inquieta a todo ser que nace, y que es: “¿De dónde venimos?”. En esta pregunta, a la que debe responder el Aprendiz, se encierra el mayor misterio de la Tradición Universal. Si NADA VIENE DE LA NADA, ¿cómo es que existo?. Entonces, YO SOY eterno. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”, dice San Juan. El masón, el Superhombre puede decir: “En el principio era Yo, Yo era con Dios, y YO SOY DIOS”. Sólo con sentir, comprender y vivir con esta LEY, el aspirante (Aprendiz) se convierte en masón.

De modo que la historia de la Masonería Mística está en lo que dice San Pablo: “EN ÉL VIVIMOS, NOS MOVEMOS Y TENEMOS EL SER”. Y en lo que dice Mahoma: “DE ÉL VINIMOS Y A ÉL TENEMOS QUE VOLVER”. O en lo que dijo Jesús: “VOSOTROS ESTÁIS EN MÍ, YO ESTOY EN VOSOTROS Y TODOS ESTAMOS EN EL PADRE”. O como enseña el Colegio de los Magos: “YO SOY ÉL, ÉL ES YO”. Con esta certeza podemos responder así a las preguntas, sin equivocarnos: ¿De dónde venimos? - De DIOS. ¿En dónde estamos? - En DIOS. ¿A dónde vamos? - A DIOS.

21. Sin embargo, para tener la verdadera comprensión de este misterio, debemos planificar, construir y poner por obra nuestra casa, nuestro Templo, nuestro Cuerpo según las leyes divinas y naturales. Esta Casa-Cuerpo es un Templo exterior para

gloria del YO INTERIOR. La Iniciación o ingreso en el mundo interno, simbolizado por la Iniciación Masónica, tiene como único objetivo depurar y limpiar el interior y el exterior de este Cuerpo-Templo de Dios Vivo, esto es, construir un Templo digno del YO SOY. Por tal motivo la Institución tomó el nombre de “Masonería” - Arte de Construir - y sus adeptos son llamados “Constructores”, lo que quiere decir, según hemos explicado, constructores de Templos para el Espíritu. Entonces, el sello o cuño de su origen es la construcción en general: filosófica, científica y moral. La Masonería quiso siempre imitar la actividad de la Madre Naturaleza en el Universo y, por tal motivo, sus adeptos se dedicaron a la erección de numerosos monumentos, templos e iglesias de la Antigüedad. Esa obra de construcción puede observarse en el propio cuerpo humano, llamado casa, templo, microcosmo, etc., porque su constitución encierra todas las leyes divinas y naturales. Es el pequeño Universo, miniatura suya, erigido a la Gloria del YO SOY, el Gran Arquitecto del Universo.

22. Todos los hombres son dueños de esta obra magna en la cual todos participan inconscientemente, en su propia vida y actividad, mientras que el Iniciado masón, que entró en su mundo interno, tiene el deber de colaborar conscientemente y convertirse en sabio constructor de la Obra del Gran Arquitecto del Universo. Ser masón o constructor y poseer la ciencia y el arte de la vida es ser Iniciado, Superhombre en ciencia y religión.

23. Para realizar una obra magna es necesario que las sociedades o corporaciones junten sus esfuerzos. De ahí la diversidad de religiones, instituciones, fraternidades, escuelas. Y toda ciencia debe dividirse en grados para el desarrollo paulatino y metódico de todo discípulo. La ciencia de la Masonería se dividió en tres grados principales: Aprendiz, Compañero y Maestro. En nuestro Cuerpo-Templo tenemos al yo superior como Maestro Arquitecto y a otros dos que manejan los polos positivo y negativo, llamados Ángel Intercesor y Ángel de la Espada; ambos están representados por los dos Vigilantes. Los tres gobiernan y dirigen los doscientos quintillones de células que están construyendo nuestro Templo-Cuerpo.

24. La Logia es nuestro cuerpo, edificado por células constructoras; todo masón debe cumplir su deber en el cuerpo de la humanidad como cumple cada célula el suyo en el cuerpo humano. Como la célula, debe el masón poseer conscientemente el arte de construir sin equívocos ni errores; como la célula, debe el masón ser disciplinado y obediente a las leyes naturales y divinas.

25. La Masonería, como Unidad, abarca en su seno los poderes de la religión y de la ciencia. La Masonería no tiene una religión definida para sí: es religión para todos, es tradición iniciática. La Masonería no tienen ciencias; ella es la Ciencia de las Edades y su lenguaje simbólico encierra los misterios, secretos y alegorías que proceden de épocas remotas y representan antiquísimas tradiciones revestidas de nombres simbólicos más recientes. Todos los misterios y secretos residen en ese Templo llamado Cuerpo viviente del hombre. En ese cuerpo está escrita la historia del Universo y sus archivos son los átomos.

26. La verdadera ciencia de la Masonería es la ciencia de la evolución y no de la creación. Todos sus trabajos están dedicados a la Gloria del Gran Arquitecto del Universo.

El Gran Arquitecto no creó su Universo de la Nada; formuló y expresó su Templo-Universo de adentro hacia afuera porque todo está EN ÉL. De esta manera puede sentirse el Principio Divino expresando Su Voluntad, y Su Voluntad está hecha en SU MACROCOSMO Y MICROCOSMO, CON OMNIPRESENCIA, OMNISCENCIA Y OMNIPOTENCIA.

27. La Masonería es una Obra de la Naturaleza y la manifestación de esta Obra la encontramos en todas las épocas, desde las prehistóricas hasta nuestro tiempo. Entre las primeras pruebas de la Antigüedad tenemos la Pirámide de Keops, en Egipto, que fue considerada, al igual que sus vecinas, como tumba de los faraones. Sin embargo, estudios más conscientes descubrieron que la Gran Pirámide es la miniatura perfecta de las leyes del Universo, que están grabadas en el cuerpo humano. La Pirámide de Keops tiene ciertas medidas que evidencian que sus arquitectos fueron sabios versados en geografía, astronomía y matemáticas, con una exactitud que supera la de nuestros días. Esas medidas fueron tomadas de la conformación del cuerpo humano. La Gran Pirámide de hace 4.000 años a.C. es una prueba irrefutable de que aquellos Iniciados conocían el misterio del hombre con una perfección absoluta, como para construir esa Obra gigantesca y perfecta. La Torre de Babel tiene el mismo símbolo. El Templo de Salomón, edificado por los fenicios, es prueba de que ese pueblo conocía la Iniciación Interna, como se explicará más adelante.

28. En Grecia, debido a la influencia fenicia, se formaron las agrupaciones Dionisiacas, relacionadas con los misterios de Dionisios, su protector. En Roma, Numa Pompilio, el Rey Iniciado, instituyó los Collegia Fabrorum. La expresión Tres Faciunt Collegium demostraba la necesidad de los tres grados de la Masonería.

29. Esos Colegios, que se componían de un Maestro y dos discípulos, se extendieron por toda Europa, reemplazando sus tradiciones antiguas por las nuevas de la tradición cristiana. Los cristianos sustituyeron las leyendas, cambiando los nombres y personas antiguos por nombres de santos y personajes cristianos que, a veces, hasta fueron inventados. Así tenemos, en lugar de Baco, a San Bacos o Bajos; Dionisios se transformó en San Denis o San Dionisio; Jano fue bautizado con el nombre de San Juan y el Genio del Año por Santa Ana, etc.

30. Al decaer la moral de la Iglesia en la Edad Media, decayó también la sociedad y entonces se erigió la Masonería en el siglo XVII para evitar el derrumbamiento total de la civilización. Mas, desgraciadamente, hasta los Masones fueron contaminados y, así, en lugar de dedicarse al estudio de los problemas sociales para mejorar la situación, abrieron las puertas del Templo para obtener el mayor número de adeptos que jamás habían ejercido una profesión. Ese movimiento permitió, en Inglaterra, la

aparición de los Miembros Aceptados y, de este modo, las Logias Masónicas se transformaron en Logias Especulativas, origen de la Masonería actual. Pese a ello, felizmente guardaron en su seno los Misterios y la Sabiduría de las Edades, aunque casi todos sus miembros sean hoy completamente profanos. Son muy pocos los masones de nuestra época que han descubierto el verdadero misterio de la Masonería. No hay duda de que algún día llegará un rayo de Luz al corazón de un verdadero adepto y este se convertirá en una Luz que guiará a los demás Masones a su superación.

31. La Logia de San Juan se llama así porque los antiguos Masones eran Gnósticos y San Juan fue considerado como el Jefe del Gnosticismo y, luego, Patrono de los Constructores. Hay otro motivo: Jano, el dios de dos caras, regía la fiesta de los dos solsticios. Tenía una cara vuelta hacia el pasado y otra hacia el futuro, o sea que el Dios Jano preside la entrada del Sol en los dos hemisferios. La Iglesia cambió el nombre de Jano por el de Juan (Johanes) y puso a Juan, el Apóstol y Discípulo, en la entrada de “Januarius”, Janeiro, Enero, o puerta del año, y a Juan Bautista en el día 24 de junio, con lo cual la sustitución fue genial. De ahí la Logia de San Juan, de Jeho-Hannan, nombre que significa Gracia de Dios, Hombre Iluminado, que designa también al conjunto de Iniciados en los Misterios. Ahora, al terminar esta breve reseña histórica de la Masonería, podemos entrar en la Iniciación Interna. Sin embargo, debemos estudiar antes el origen de la Iniciación y sus objetivos que serán explicados en los capítulos siguientes, basándonos en nuestro libro Las Llaves del Reino Interno o el conocimiento de sí mismo.